

Dirección de Medios de Comunicación
Boletín No. 557
25 de noviembre de 2026

EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA ABRE *DIÁLOGO CON EL TIEMPO*, DEL ARTISTA PLÁSTICO JEAN-CHARLES PIGEAU

- La exposición reúne 27 obras que son fruto de sus estancias intermitentes e investigaciones realizadas en México, entre 1992 y 2026
- Imbrica la memoria de las civilizaciones, la fuerza de la naturaleza y la transformación de la materia; vigente hasta el 7 de febrero de 2027

Desde su primera visita a México, hace cuatro décadas, Jean-Charles Pigeau (Loiret, Francia, 1955) comenzó a transitar por paisajes sagrados. El punto de partida fue San Blas, en Nayarit, y después fue trazando una cruz hacia los cuatro rumbos, al tiempo que descubría los *axis mundi* de ese territorio inconmensurable, lo mismo en el poder telúrico del Popocatépetl que en el tronco recto del *ya'axché*, la ceiba.

Sin proponérselo, nuestro país fue convirtiéndose en el origen de una obra diversa que imbrica la memoria de las civilizaciones, la fuerza de la naturaleza y la transformación de la materia, para establecer un "diálogo con el tiempo", como ha titulado a la exposición inaugurada hoy en la Media Luna del Museo Nacional de Antropología (MNA), donde permanecerá hasta el 7 de febrero de 2027.

La muestra es organizada por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del recinto del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en colaboración con el Instituto Francés de América Latina y la Embajada de Francia en México, cuya titular, Delphine Borione, anotó que su apertura se da en el marco del bicentenario de relaciones diplomáticas entre ambas naciones.

A su vez, anunció la publicación, en 2027, de un libro que reunirá el trabajo de Jean-Charles Pigeau realizado en nuestro país, acompañado de textos inéditos del director del MNA, Antonio Saborit García-Peña; del jefe ejecutivo del Museo de Arte Nelson-Atkins, Julián Zugazagoitia, y del arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma.

Cabe mencionar que la selección curatorial, que abarca desde las primeras creaciones de Pigeau, realizadas en 1992, hasta sus obras más recientes, entre ellas,

Insurgentes Sur 1940, col. Florida, C.P. 01030, alc. Álvaro Obregón, CDMX. Tel: 55 4166 0780 al 84
www.gob.mx/cultura



Escultura sísmica, estuvo a cargo de Saborit y de Zugazagoitia, dado que el recinto de Kansas City, en Misuri, Estados Unidos, será la siguiente sede de la exhibición.

Al abordar lo subyacente de su retrospectiva, el artista francés refirió que México le sorprendió desde su arribo en 1983, y después lo recorrió de norte a sur, de costa a costa, en autobús. Fue entonces que se planteó incorporar esas travesías en su trabajo, el cual transita entre cerámica, escultura, fotografía e instalación, y gira sobre cuatro ejes: naturaleza, patrimonio, arte y ciencia.

En este sentido, dijo, es la arqueología la que ha ido a su encuentro. Sea en la ribera del lago de Sayula, en lo alto de la pirámide de El Cerrito, en Querétaro, o en las faldas de "Don Goyo". Son los testimonios del pasado los que se manifiestan.

"Una impresión fotográfica que se expone, muestra una instalación efímera que hice sobre el volcán, en 1999, y consistió en nueve esculturas que modelé en un taller local. El ceramista preguntó '¿qué es eso?', y le contesté: Las esculturas van a ser destruidas por la lluvia, el viento, el agua…, fueron hechas con tierra del Popocatépetl y a él van a regresar. Es una ofrenda".

Y es que el volcán, como manifestó, une los cuatro elementos fundamentales (tierra, agua, aire y fuego), que también rigen el nacimiento de la cerámica, de ahí que esté ampliamente representado en la exposición con una serie de dibujos al carboncillo y la escultura-paisaje *Cráter*, inspirada en el perfil de la elevación.

Asimismo, *Diálogo con el tiempo* lleva al espectador a la fascinación de Jean-Charles Pigeau por la península de Yucatán, a través de fotografías estenopeicas que revelan las robustas ramas de la ceiba, o la maqueta del *Oratorio*, una escultura-arquitectura monumental concebida como celda de meditación en la Ex Hacienda de San José, en Baca, Yucatán, para la que tomó como referencia el perfil del arco de Labná, invertido a 180 grados, a modo de capilla.

"Mi intención no es reproducir las formas del pasado, sino tender puentes entre las civilizaciones antiguas y la creación contemporánea. Para mí, el pasado no es un territorio inmóvil, constituye una fuente viva de reflexión sobre nuestro futuro, son las raíces del futuro. Esta exposición es una manera de reconocer a México y a las y los mexicanos; no es un fin, sino es la nueva etapa de un diálogo que deseo entablar por mucho tiempo", finalizó.

Enlace a fotografías: https://gofile.io/d/goBv9b8y

